

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA • AGOSTO 2023

DIARIO DE

Los hermanos DE LA tinta



35



Ilustración de la Portada: © Luis Garzón

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

HERMANARIO:

COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

PUBLICIDAD

Graciela Bracho

DISEÑO

Nora Andalón Galindo
Alejandra Bolaños

ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

LOGO E IMAGEN DE LA PORTADA

Luis Garzón

CONSEJO EDITORIAL:

Bernando Ruiz
Dionicio Morales

Ignacio Trejo Fuentes
Norma Domínguez De Dios
Juan Luis Nutte

CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8
Col. Juárez CP 06600
Alcaldía Cuauhtémoc
CDMX
bracho.c@gmail.com

Diario de Los hermanos de la tinta es una publicación mensual editada por Carlos Enrique Bracho González, Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez, C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto: cbracho@prodigy.net.mx. Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Editorial

Desde lo más alto del mástil se escucha una perorata:

Audit me, fratelli! (y el Hermano Mayor hace lucir su alfanje):

Atiendan con buen sentido lo que a continuación exponen ustedes: palabras, pensamientos y expresiones de los diversos mares —que no son sólo siete, quiero recordaros: (Mare Tranquillitatis, y varios otros, son parte también de nuestros territorios, es claro), donde prosas, versos y ensayos son bienvenidos; y mucho, si surgidos de la gargantas y las plumas y procesadores de diversos aedos que han visto la Luna y sueñan con ella, e incluso permiten que sus animalías aúllen o la evoquen a lo largo de este peculiar estío que calcina nuestros paisajes, sean del cielo o de la tierra.

Dejemos que ahora, tales escenas desfilen ante nuestra mirada.

Además de los mares que en contemporánea travesía Jorge Ruiz Dueñas nos ha mostrado y redescubre, nos acompañan en este viaje hacia las Islas Venturosas y hacia nuevos archipiélagos nuestras aclamadas acuanautas como Susana Arroyo —quien a diario nos descubre nuevas leyendas—: lugares y vistas, ajenas y propias: unas permanentes y otras efímeras, mas no menos deslumbrantes, a los que tenemos ahora vista y acceso, como son Io y Europa en las vecindades de Júpiter, de digna visión.

Editorial



Y en panóptica visión del pasado, aquello que Betty Zanolly Fabila contempla desde su panóptico Junto con... Adolfo Castañón y sus montañas; sin olvidar a Bernardo Ruiz, estupendos marineros, entre otros y otras colaboradoras.

En fin, ésta es una peculiar travesía, en la que orgullosos, los Hermanos de la Tinta surcan mares y espacios, y la imaginación aprovechando que vivimos fechas espléndidas para vacacionar.

Disfruten, también, quienes en tierra están.

Capt. Carolus Bracho,
almirante de este navío
Agosto de 2023



PERV^{er}so

7 CARTAS AL DIRECTOR

9 GALERIA

- *Araceli Mancilla Zayas*

10 GIGANTE

- *Susana Arroyo-Furphy*

11 VACIO

- *Dionicio Morales*

12 CREPÚSCULOS DEL REY PESCADOR

- *Bernardo Ruiz*

13 VIVIR DESPUES DE MORIR

- *Cruz Villanueva*

15 UN APUNTE BREVE SOBRE EL POETA Y LA POESÍA

- *Cosme Álvarez*

19 EL GAUCHO MARTÍN FIERRO

- *José Hernández*

PERÓXido

21 GARABATO NO. 99

- *Eduardo Rodríguez Solís*

23 EL ENSUEÑO DE LOS PERROS

- *Carlos Bracho*

25 MARISMAS XV

- *Jorge Ruiz Dueñas*

27 DÍA

- *Bernardo Ruiz*

29 MI INFANCIA

- *Máximo Gorki*

30 TARDES DE ORO

- *Mario del Valle*

32 EL DOBLE

- *Fiódor Dostoyevski*

PERdurable

33 2 LA INMINENCIA DEL REINO

• *Adolfo Castañón*

35 EL DRAGÓN-GAVIOTA

• *Blanca Mart*

37 COMO UN GORRIÓN

• *Alberto Ángel El Cuervo*

44 NUEVA TIERRA

• *Nora Andalón Galindo*

47 LA METANOVELA CALVINIANA

• *Betty Zanolli Fabila*

51 NOCTURNO

José Asunción Silva

PERseguir

52 A 75 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE ISRAEL. (I)

• *Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez*

57 ISOLDA O LA MUERTE

• *Agustín Yáñez*

58 SOLO SIERRA

• *Noemi Magallanes Coronel*

60 LO MEJOR DE LOS TIEMPOS

• *José Luis Velarde*

62 CARTA AL MAYOR Y LA COPA DE CRISTAL

• *Josie Bortz*

CONTENIDO

Cartas al Director

Gracias, la Revista es un excelente promotor de la palabra... ¡Bien escrita!
Enrique Cortazar.
Cd. Juárez, Chih.



Excelente revista. Gracias.
Juan Manuel Ávila

Gracias por este número de julio. Con la espléndida portada tengo ahora mismo para ponderarla en toda su valía artística y literaria. Felicitaciones.

Gabriel Trujillo Muñoz
Mexicali, B.C.



Van saludos cordiales desde Francia o sea desde el país de Montaigne.
Adolfo Castañón.



CDMX

Cartas al Director

Felicidades. Y la comparto en redes
y con amigos.

José Luis Velarde
Mexicali, B.C.



Gracias. Un afectuoso saludo.
Alicia Sosa Ordoño.
Chihuahua. Chih.



Carlos Bracho. Cada vez más diversa
e intensa la revista.

Así lo consignan las cartas de
relación después de cada singladura
de tu carta de rumbos.

Jorge Ruiz Dueñas.
CDMX



Es una alegría empezar el verano con
el Diario de los Hermanos de la
Tinta.

Cordiales saludos.
Blanca Mart.
Barcelona, España.



Recibir la revista es una
de las grandes cosas
buenas del mes a mes, del
día a día... Brotan las
letras del espacio
cibernético y sus autores
llegan directo a la
nostalgia y el recuerdo de
la amistad cultivada con
mi padre, Dionicio, Mario
del Valle, Bernardo Ruiz,
Ignacio Trejo Fuentes,
Jorge Ruiz Dueñas, y tú
mismo, Carlos Bracho.
Abrazos.

Otto Raúl González II
CDMX.



GALERÍA

Tinta de la pluma de: **Araceli Mancilla Zayas** Oaxaca de Juárez, Oax.

DE MAÑANA

huellas de pájaros
un corazón dibujado en la arena.

Avanza el mar
instala rocas y maderos cerca del
risco.

El ladrido de los perros defiende el
territorio:
la luz del amanecer anuncia la punta
de un cerro
y el pescador prepara sus redes al ras
de la espuma.

AL MEDIODÍA

la remera
de pie
avanza sobre el mar
erguida
acaricia al enorme animal
con su remo
recorre a su dulce bestia
en la almadía:
es casi nada
pequeña figura en la inmensidad.

DE NOCHE

de vez en cuando el golpeteo de las olas
da con el umbral:

un hombre junta las manos
y agradece sentado en la orilla
de la playa.

Espera el hundimiento del sol.
En el horizonte
se observa una pintura de Rothko.

GIGANTE

Tinta de la pluma de: **Susana Arroyo-Furphy** Brisbane, Australia

Arriba vive un gigante. Por las mañanas despierta y escucho sus pasos firmes de gigante, va al baño y oigo cómo abre la puerta y sube la tapa del inodoro y orina. No la baja. Este día ha sido uno de los peores. El gigante no cesa de caminar y cerrar cajones, abrir puertas y dar trastabillados por todos lados, además no deja de ir al baño. Está enfermo, creo. Pero no puedo pensar, no puedo hacer nada por esa constante fuerza del gigante espantoso ya que no puedo soportar el ruido o los ruidos.

Ahí está el gigante otra vez, está azuzando los cajones. Oigo el agua del grifo de esa cocina, la cual imagino, entonces camina con sus pasos de gigante y no me permite estar, creo que me inunda.

El suelo es de madera y cruje. El mío es de loseta. Debería ser al revés porque así yo estoy abajo y debajo de mí no hay nadie, entonces si yo camino no hago ruido a nadie, pero si caminan arriba de mí hacen ruido, ¿cómo podría hacer para intercambiar los suelos?

Hay una puerta que se desliza, una puerta corrediza. Alcanzo a escuchar el roce de sus enormes manos de gigante, en la puerta. La fricción que causa y el pesado riel en el que se desliza me eriza la piel. No intento hacer un verso, intento transmitir mis sentidos.

¿Por qué hay gigantes inmisericordes? La gente normal cuando es feliz canta o baila o escucha música, pero el gigante no es feliz, solo hace escándalo. ¿Acaso el gigante no se da cuenta de que los vecinos necesitamos silencio? Si quisiéramos ruido lo haríamos. Tal vez seríamos felices.

Vivo sola. Desde hace más de 20 años vivo sola, todos se han ido. He quedado aquí confinada, aislada y en manos del gigante. Lo que el gigante quiere es norma, ley sin cortapisas. ¿Por qué existen los gigantes que quitan el sueño o las ganas de vivir? Mañana será otro día y con él el gigante que asecha y acecha.

VACÍO

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

Tu espacio ha quedado vacío por la necia dolorosa emigración hacia el sitio nombrado en el primitivo amanecer cuando la escondida nostalgia de los sentidos no te encadenaba del todo al filial apareo de una piel casi vecina. Míralo. Ahíto de soledad masculla su arrasado prendimiento en el más ciego desamparo deletrea lluvioso las sílabas secretas pronunciadas al azar nacidas de los jadeos acompasados severos perpetuados al salmodiar la misma sinfonía nocturno sonata el cabal espejismo de la música no oída inventada por los dos convertidos en amaestrados mastines. El espacio vacío aturdido del avaricioso abandono al que se halla sometido extraña los libros hojeados comprados discutidos en febril armonía antes o después del esclarecedor legado amoroso o de las disputas escandalosas presididas por Dionisios al mojar tus labios en el morado tacto de la uva. Este espacio vacío ha poblado de labranza la memoria.

Dionicio Morales. De su libro LAS ESTACIONES ROTAS
Edit. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 2003

Crepúsculos del rey pescador

Tinta de la pluma de: **Bernardo Ruiz** CDMX

El vértigo de la juventud
lleva en las venas
una alianza con la inmortalidad
y el gusto por la apuesta

En cambio
a punto de decir:
cincuenta años son apenas
cuatro milisegundos en el historial del tiempo

me veo al fondo del espejo
en el pozo sin luz del miedo
frente al áspid de la fragilidad

Mis prójimos y el mundo me sorprenden
como un asalto nocturno
apenas abiertos los ojos

¿Y la muerte?
No me abraza, sus caricias
nada más juegan conmigo.

Bernardo Ruiz. Los espacios transparentes.
De su libro Juego de cartas
Edit. Fundación René Avilés Fabila. IPN 2009

Vivir después de morir

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva** Madrid. España

No quisiera morir sin haber conocido los perros negros de México que duermen sin soñar, los monos de culo pelado devoradores de trópicos, las arañas de plata en el nido trufado de burbujas.

No quisiera morir sin saber si la luna, con su falso aire de moneda, tiene un lado puntiagudo.

Si el sol está frío, si las cuatro estaciones no son en realidad más que cuatro.

Sin haber intentado llevar un vestido en los grandes bulevares

Sin haber mirado en una alcantarilla

Sin haber puesto el sexo en rincones extraños; no quisiera acabar sin conocer la lepra o las siete enfermedades que se atrapan allí; el bueno como el malo, no me darían pena, si yo supiera que lo iba a estrenar.

Y está también todo lo que conozco, todo lo que aprecio que sé que me gusta, el fondo verde del mar donde danzan las brizas de algas en la arena ondulada.

La hierba tostada de junio, la tierra que se agrieta, el olor de las coníferas y los besos de la que si tal que si cual.

La bella que está ahí, mi osezno, Úrsula.

No quisiera morir antes de haber gastado su boca con mi boca su cuerpo con mis manos, el resto con mis ojos, ya no digo más, es mejor, no ser irreverente

*No quisiera morir sin que hayan inventado las rosas eternas
la jornada de dos horas, el mar en la montaña, la montaña en el mar
el fin del dolor, los diarios en color, la alegría de los niños
y tantas cosas más, que duermen en los cráneos de geniales ingenieros,
de jardineros joviales, de inquietos socialistas, de urbanos urbanistas
y de pensativos pensadores.*

*Tantas cosas que ver, que ver y que oír, tanto tiempo esperando, buscando
en la oscuridad.*

*Y ya veo el final, que bulle y que se acerca con su cara horrorosa y que me
abre sus brazos de rana patituerta*

*No quisiera morir, no señor, no señora, antes de haber palpado
el sabor que me atormenta, el sabor que es más fuerte.*

*No quisiera morir antes de haber probado
el sabor de la muerte...*

Poema "No quisiera morir", de Boris Vian (1920-1959, Francia)

Escritor, músico compositor de Jazz, cineasta, autor representante de la contracultura europea, de la anarquía y la reinención del género clásico. Autor de una prolífica obra a pesar de su temprano deceso por una cardiopatía reumática residual.

Ensayos, canciones, novelas, poemas que firmaba con multitud de heterónimos, se mantienen en la historia de la canción francesa, con Charles Aznavour, Georges Brassens, Jacques Brel, y con escritores como Bertrand Blier, Yves Bonnefoy. En adaptaciones de obras de teatro, cabaret, guiones cinematográficos como son: Escupiré sobre vuestra tumba. Michel Gast, Relaciones peligrosas de Roger Vadim, La espuma de los días de Charles Belmont, Joconde de Henri Gruel, Nuestra Señora de París de Jean Delannoy.

El Poema no quisiera morir fue una publicación póstuma, bella carta que él nos escribió saboreando la muerte.

No quiso morir y no lo hizo. DEP

Un apunte breve sobre el poeta y la poesía

Tinta de la pluma de: **Cosme Álvarez** CDMX

Henry David Thoreau escribió en sus diarios: «Sólo por un milagro se ha podido escribir la poesía. La poesía es en realidad todo aquello que no conocemos.» Es verdad. El artista sólo es capaz de crear a partir de las cosas que conoce —temores, frustraciones, alegrías, anhelos, experiencias (y las otras sensaciones que comparte con el resto de los seres humanos)—, que no son suyas propiamente, pero que ha aprendido a expresar de una forma que los demás no han aprendido o no pueden hacerlo.

No es menos cierto que la voluntad puede ir únicamente en dirección a lo que ya conoce; cree buscar a dios, al amor, a la verdad, pero ¿cómo podría dar con ello, si al desconocerlo no sabe cómo es, ni qué es? Entonces el hombre se inventa una idea acerca de dios, del amor, de la verdad, y a partir de ahí persigue una sombra que sólo es la imagen de sí mismo.

Un poeta es memoria e instante; como todo hombre, es transitorio, pero lo que escribe es la percepción completa de un instante que se vuelve memoria colectiva, desde el Rg Veda indioeuropeo hasta la Ilíada de Homero, y desde los poemas populares de la Edad Media hasta las vanguardias del siglo XX. La palabra poética es la voz de la mirada.

La poesía no sólo surge en el poema. La palabra «poiesis» significa «hacer», «crear», «producir», y todo acto humano es un hacer. «En el principio fue el verbo», dice La Biblia, ¿y qué son los verbos sino actos, acciones (ver, caminar, escuchar, decir, leer, escribir, callar, etcétera)?

La palabra poesía surge a la existencia en el primer momento en que el hombre crea algo totalmente nuevo, algo que no había existido antes de ese crear-hacer. Las personas en general no leen poemas, pero cada instante de sus vidas se conmueven, se sobresaltan, se asombran con distintos y numerosos instantes del hacer. La casa de la poesía no es el poema, mucho menos el poeta, es el habla y es el silencio, es tu entendimiento en este instante, mientras lees estas palabras.

Voy a finalizar este apunte breve con una respuesta que dio Jorge Luis Borges: «Dos personas me han hecho la misma pregunta: ¿para qué sirve la poesía? Y yo les he dicho: bueno, ¿para qué sirve la muerte?, ¿para qué sirve el sabor del café?, ¿para qué sirve el universo?, ¿para qué sirvo yo?, ¿para qué servimos? Qué cosa más rara que se pregunte eso, ¿no?»



Cuatro poemas de juventud
Cosme Álvarez

Letras

Mientras más las escribo no comprendo
cómo llegan a ser habla y sentido,

al pensarlas ya son el simulacro
del alma que las traza en escritura.

(1988)

Trazo nocturno

El carbón del lápiz se enciende
sobre el cuaderno como la flama;
el papel se incendia y una imagen
surge de sí en la luna llena;
veo, sin apenas darme cuenta,
un rostro prendido de las llamas,
ceniza hilada al equilibrio
de los dedos que trazan otra línea
sobre la fogata de rayones.

El fuego cesa, es una mancha,
o es el alma huraña de la lumbre;
me observa nadie y todo es circular,
rostro que es el rastro de mi mano.

(1988)

Incendio

Sólo la oscura belleza de la rosa
enciende
las vocales de la rosa.

(1990)

De El cántaro de fuego (Revólver Editores, 1994)

Hablar sombras

Las letras son imagen de su signo,
simulacro del habla y del aliento,
hechura de la mano que las traza
y ritmo de la sangre en escritura;

son símbolos, acciones y reflejos,
arenas movedizas de una idea,
lenguaje de la estatua, pensamiento,
las letras son el habla de otro idioma.

Constelaciones llanas en la lengua,
son eco del espíritu, y silencio
que nunca llega a ser lo que nos dice;

son mancha, garabato tras la huella,
vislumbre de un decir siempre en camino,
son sombras de otras voz, hablar de sombras.

(1999)

De Mal de los tiempos (Edición privada, 1999)

El gaucho Martín Fierro

Tinta de la pluma de: **José Hernández**

(Villa Ballester 1834 –1886 Buenos Aires)
(fragmento)

I

Aquí me pongo á cantar
Al compás de la vigüela,
Que el hombre que lo desvela
Una pena extraordinaria,
Como la ave solitaria
Con el cantar se consuela.

Pido á los Santos del Cielo
Que ayuden mi pensamiento,
Les pido en este momento
Que voy á cantar mi historia
Me refresquen la memoria
Y aclaren mi entendimiento.

Vengan Santos milagrosos,
Vengan todos en mi ayuda,
Que la lengua se me añuda
Y se me turba la vista;
Pido a mi Dios que me asista
En una ocasión tan ruda.

Yo he visto muchos cantores,
Con famas bien obtenidas,
Y que después de adquiridas
No las quieren sustentar:
Parece que sin largar
Se cansaron en partidas.

Mas ande otro criollo pasa
Martín Fierro ha de pasar,
Nada le hace recular
Ni las fantasmas lo espantan;
Y desde que todos cantan
Yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,
Cantando me han de enterrar,
Y cantando he de llegar
Al pie del Eterno Padre:
Dende el vientre de mi madre
Vine á este mundo á cantar.

De su libro: El gaucho Martín Fierro
EDITORIAL UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES. 1962.

TODO PARA EL MAQUILLISTA PROFESIONAL EN MEXICO



EL GLOBO BAMBALINAS

Maquillaje y productos relacionados para Teatro, Cine, Moda, Efectos Especiales.
Distribuidores oficiales de Ben Nye y otras grandes marcas a nivel mundial.

INBAL

Visita el catálogo
bibliográfico de
escritores de México.
INBAL
aquí



Rogelio A. Herrera Bracho
abogado

55 3955 7514

rogelio.aldebaran@gmail.com

Garabato No. 99

Tinta de la pluma de: **Eduardo Rodríguez Solís** Houston, Texas.

Era un tambor absolutamente de hoja de lata simple, tan delgado como una hostia religiosa. Era un juguete barato que algún niño tiró a la basura.

En su pintura prevalecía el rojo, y tenía pequeñas imágenes de payasos en acción.

Lo golpeabas con lo que fuera, y sus “golpes” se oían con mucha claridad.

Su dueño le puso una cuerda de persiana, y con ello se lo colgaba del cuello.

Caminaba feliz con su juguete, y lo golpeaba cuando le daban ganas.

Y un día, una viejecilla que lo vio se enamoró de él.

--Te doy mi alma por este tambor -- le dijo.

Pero Joaquín Ovando, su dueño, movió su cabeza negativamente. Cómo iba a deshacerse de algo tan valioso.

“Un tambor de éstos aumenta su valor cada vez que manos extrañas lo tocan”, una vez un mago se expresó así de su bello juguete.

Entonces, la viejecilla pidió permiso para tocarlo. Y lo golpeó con una varita de incienso que traía por ahí.

Desde ese día, las cosas cambiaron para su tambor.

Si lo tocabas tres veces, apuntando el sonido hacia el sol, los rayos cambiaban de color. Se volvían rojos, verdes, del color que se quiera.

Si lo tocabas cinco veces, un día de lluvia, el clima cambiaba y se tornaba placentero.

Y todas estas cosas que hacía su tambor, Joaquín Ovando las anotaba en una libreta.

Un día llegó a su pueblo un ladrón que puso a temblar a viejos, jóvenes y niños...

Este malandrín cambió y se volvió un ser tan bueno como un ángel. Y todo por siete toquidos del tambor de hojadelata.

Papachas, el regidor de la comarca supo de Joaquín Ovando y su tambor mágico. Y entonces, este hombre importante envió a una comitiva a la casa de Joaquín.

--Papachas quiere platicar contigo --le dijeron.

Y en un carruaje lujoso, se llevaron a Joaquín y a su tambor. Y subieron a una colina y llegaron al esplendoroso castillo de Papachas.

Ahí, Joaquín y su tambor fueron recibidos con bombos y platillos.

Después de un gran banquete, Papachas habló del conflicto que había con la comarca vecina. Unos y otros se odiaban y se la pasaban aventándose piedras... Y ya los heridos no cabían en los hospitales.

Entonces, vestido como soldado, Joaquín Ovando caminó hasta las puertas del castillo de Chiqui-Chiqui, regidor vecino.

Tocó su tambor día y noche, sin parar, y la santa paz llegó para quedarse... No más piedras y pedradas.

La fama del tambor de hojadelata creció y alguien se puso a fabricar en serio réplicas de este juguete fabuloso.

Y, a poco tiempo, tambores como el de Joaquín Ovando empezaron a sonar por todos lados, y se supo que hasta en la China y Siberia sonaron estos objetos milagrosos.

Y puede decirse con seguridad que el planeta se volvió un lugar lleno de amigos (y las guerras estúpidas y tontas se volvieron cosa de tristes recuerdos).

EL ENSUEÑO DE LOS PERROS

Tinta de la pluma de: **Carlos Bracho** CDMX.

Eran dos enormes perros blancos. A uno de ellos le sentaba bien el nombre de “Viento”, y el otro, por no sé qué razones, supe que respondía cuando le llamaban “Zas”. No he sabido nunca de qué raza eran. Estaban cubiertos de pelo. Sus ojos eran escrutadores en demasía. Ojos como zafiros que en las noches frías de diciembre relampagueaban sobre lo oscuro. La casa donde habitaban generalmente estaba vacía. Tenía altas paredes descarapeladas. Era una casa que vista de lejos parecía abandonada. En sus paredes se apreciaban vestigios remotos de verde contra amarillo sobre una base de cal.

Los tubos de albañal recorrían verticales la fachada. La parte superior, la azotea, era lo mejor conservado del entorno.

Las desvencijadas escaleras de caracol producían un ruido infernal.

Toda la casa retumbaba cuando eran usadas (los perros la usaban).

“Viento” y “Zas” no se inmutaban siquiera; sólo movían las orejas ligeramente cuando querían captar sonidos fantasmales percibidos únicamente por ellos.

El cuarto más grande y que geográficamente era el centro de todo estaba sumergido en un halo espiritual. Un foco colgado de un delgado cable iluminaba día y noche aquel aposento vacío. Otra de las particularidades de la “mansión” era que carecía de mobiliario. No había nada que indicara que alguien estuviera viviendo allí. Pero había gente. Vaya que la había.

En las tardes en que la sombra de un edificio contiguo se proyectaba sobre el seco inmueble, se escuchaban unas risas distantes, algo como un intermitente sonar de olas. Era una risa que empezaba quedo, luego, cuando ya el sol empezaba a parpadear, iba en aumento hasta alcanzar niveles verdaderamente escandalosos al grado de tener que taparse los oídos. El sonido corría libremente, pues la ausencia de vidrios en las ventanas, la falta de puertas, hacían que el eco pasara de un cuarto a otro, luego al patio, al baño, a la cocina... subía luego por la destartada escalera y llegaba finalmente a la azotea como una tromba, como el ruido de un volcán... Y “Viento” y “Zas”, que ya esperaban el momento, “absorbían” inmutables, el borbotón de risas malignas.

Luego de la risa, llegaba la hora propicia para el concierto siguiente, para escuchar los ruidos y las voces. Se captaba con claridad la voz de una niña, y la seguían otras altisonantes, era como un murmullo, un coro de voces como de cantos gregorianos entonados por monjes en la quietud del monasterio.

Pero el episodio que más me impresionó fue la noche aquélla de marzo —¿los idus de marzo? “Viento” no se había asomado por la azotea como era su costumbre. “Zas” estaba allí. Echaba sus ojos por delante. Estaba inquieto. Su pelambre se erizaba. Resoplaba. Gemía. El cielo, para estar a tono, presagiaba tormenta. Ya uno o dos rayos lejanos habían explotado en luces en medio de ese negro vaticinador. La escalera comenzó a mecerse, a tronar, a chirriar. El único foco tenía justo tres días de haber dejado de funcionar.

Los pasos que producían el ruido no tenían cuerpo.

No hubo pelea. “Zas” fue arrojado desde la azotea y cayó sobre su costado.

El gong de su estremecimiento explotó en las paredes del patio. Sus ojos permanecían exageradamente abiertos. Un último resoplido selló para siempre su hocico. Cada barda se fue tiñendo del rojo que parecía desprenderse de los ojos de “Zas”. Una mañana su cadáver se fue volando entre las yucas, entre los fresnos, entre las flores, entre las cosas, entre las aves.

A veces me pregunto: ¿si el dogo estuviera todavía allí, enfrente, acechante, listo para saltar, para devorarme de un mordisco milenario?

Hace cuatro días mandé tapiar la ventana que me conectaba con la “mansión” contigua. No sé por qué hice esto. ¿Para borrar todo vestigio? No lo sé. Así que “Zas” y “Viento” pueden pudrirse, desaparecer, aparecer o volar al infinito. Yo estoy curado de espantos pues, además, y nadie lo sabe, ya me cambié de casa, emigré calladamente a otros rumbos, y cuando abro la ventana no veo más que... ¡dos perros blancos, enormes!

MARISMAS XV

Tinta de la pluma de: **Jorge Ruiz Dueñas** CDMX

Qué mirada guarda la ensenada
a la distancia del dolor huracán
Qué ojos ven
la multiplicación del pan y de la sangre
el vino sacro
y la espuma sobre el dorso
Qué mirada de infanta
guarda el rencor de sus harapos
en los labios abiertos
del sexo de su madre

*

De qué días habla el aeda
Desde cuál farallón vio caer el padre
los velos negros del navío
De qué diosa saboreó los jugos
y el lino de Corinto
y el relincho del guerrero
correspondido con el ardor de las vestales

De qué dios reptil habla el aeda

*

Un sol traspasa la roca
Funde minerales en su piel
seduce la lengua de la gente
sepulta los miembros del flamenco en cieno

Un sol hostiga
y arrasa los tugurios
se escurre en la calera
y hace su saliva
en el hocico moribundo

Un sol traspasa cualquier cosa

Tinta de la pluma de: **Bernardo Ruiz** CDMX

Ecos de una canción de
Juan Gabriel

Ratifico hoy mi pacto con el universo:
confirmo lo que dijo un niño,
mientras brincaba
sonriente
en el malecón,
entre brinco y brinco,
y salto y salto.

Afirmaba con toda convicción:
—Ay, pero qué necesidad;

para qué tanto problema, tanto sufrir,
si se puede prescindir de tanto padecer.

—Decía—:

Nada hay como la libertad
de ser, de estar, de ir, de amar,
de hacer, de hablar, de andar,
así, sin penas,
y ser tu amigo.

Ponte a bailar; ponte a cantar.

Y mira la tarde como un color;

—ve su matiz—: una sorpresa,
una caricia al corazón.



—¡Pero qué necesidad!,
date cuenta,

¡ay, para qué tanto problema!
Si la vida es corta,
tienes que bailar: vivir feliz,
cantar, bailar, reír, soñar, sentir, volar
hasta tocar el cielo.

¡Vamos!

Y si debes trabajar, recuerda:
Si comenzaste ya, pronto terminarás.
Piensa que —después— el turno será

para soñar, para girar,
de aquí, para allá...

Da un giro y más,
seguido de más,
y olvida cualquier padecer.

Así se sueña, se siente,
se vuela hacia arriba
hasta tocar el cielo.

Hasta tocar el cielo,
mi cielo.

*



EL TEATRO TE ESPERA
CON LAS BUTACAS ABIERTAS

Teatro Ofelia
Thiers 287, Esq. Ejército Nacional
Tel. 55 5254 8072




Mi infancia

Tinta de la pluma de: **Máximo Gorki** (1868 Rusia 1936)

I (fragmento)

El segundo recuerdo grabado en mi memoria es el de un día de lluvia y un rincón solitario en el cementerio; yo estoy de pie en un montículo de tierra resbaladiza y pegajosa, mirando al hoyo en que han depositado el ataúd de mi padre; en el fondo del hoyo hay mucha agua y ranas; dos de ellas se ha subido ya a la tapa amarilla del ataúd.

Junto a la fosa, estamos la abuela, el guardia municipal, mojado, dos mujiks ceñudos con palas y yo. Sobre todos cae, rociándonos, una llovizna tibia, menuda como cuentecillas de vidrio.

---Echad tierra --dijo el guardia municipal, y aléjese.

La abuela, tapada la cara con una punta del pañuelo de la cabeza, prorrumpió en llanto. Los mujiks, combado el espinazo, empezaron a arrojar precipitadamente tierra a la sepultura, chapoteó el agua, las ranas comenzaron a saltar del ataúd y a lanzarse a las paredes de la fosa, los montones de tierra las derribaban al fondo.

--¡Apártate, Lionia! --me dijo la abuela, agarrándome del hombro; yo me escabullí de su mano, no quería marcharme. -- ¡Como eres, Señor! -- lamentóse la abuela, no se sabe si refiriéndose a Dios o a mí, y permaneció largo rato en pie, en silencio, gacha la cabeza; ya estaba la sepultura al nivel de la tierra, pero ella seguía allí, a pie firme.

Los mujiks golpeaban la tierra con la pala, con recio chasquido, habíase levantado un viento que había alejado la lluvia, llevándosela consigo. La abuela me tomó de la mano y me condujo hacia una iglesia lejana, entre multitud de cruces sombrías.

Tardes de Oro

Tinta de la pluma de: **Mario del Valle** CDMX

*Oh mujer, me mataría un beso
si no fuese ya la belleza, la muerte.*
Stéphane Mallarmé

Ni abismo ni premura: la nada.
Un caballo galopa en los desiertos del Infinito
y el ruido de sus cascos entrechoca
con universos nacientes pisando rocas celestes,
cielos rasos,
miradas tímidas de largas pestañas,
y el abanico de tisú que la mano de mármol oblicua
de Madame Mallarmé
sostiene en vilo en las tardes de oro.
Mientras del dosel que la guarda multiplicando cascadas,
surge agua transformada de una tierra serena.
Las hojas de un libro abierto dan nacimiento a una reminiscente época,
pero apenas cesa el vuelo es transformación, es vértigo,
terrorífica y mala cosecha que buche de ángel inflama.
No es tuya la serenidad ni la vanidad dispensadora de dolores,
hombre viciado, sino de un destino perdido que va más allá
de la hermosa de labios de granate,
la amante perdida y la ceniza en que se tornaron sus divinos rasgos,
antaño purificadores, fronda y fruta.
Ahora, en un corto aliento las horas se dilatan
y los instantes que son sueños del pasado
se abren en esta plausible
insinuación que expone carne infeliz y negros abismos
sobre una alfombra maligna.

Oh espejo, copa pura de la corriente de los ríos profundos,
han pasado ya muchos años sin la Nodriza
y vuelve el tiempo
como un columpio o un péndulo que girase
si la vida le diera movimiento al resplandor del acto
y en la lejanía, estrellas como frutos
dejaran sus aposentos de reinas de la noche
que miramos en inmemorial antagonismo cósmico
y ya no en eternidad sino en caos.
Los hombres y los seres todos
en una suerte de locura crepuscular
y lucidez que dicta el poeta sobre ciencia soberana
de un largo invierno cernido con gotas de nieve
como agua cristalina, que corceles a medianoche beben,
ágiles como los espejos que nos dan otro rostro que no es este
y nos vemos en un silencio azul,
entonces, entonces, somos muestras del hipérbaton de la Naturaleza
y la vida pende y pasa, y vuelve a pasar con pesar
y nos enceguece sin orgullo ni dote
y sólo la muerte perdura de la mano de la belleza
con jirones lánguidos y flavos
en el fastidio de un verso que el destino ordena como ese virtual espejo
en Un tirar de dados que arroja al piso dilatadamente
el poeta Cinto Vitier, pues el tiempo ha pasado
y todo se difuma.

El Doble

Capítulo primero
(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Fiódor Dostoyevski** (Moscú 1821-1881 San Petersburgo)

Hacia las ocho de la mañana, Iakov Petrovich Goliadkine funcionario público, despertó de un profundo sueño. Desperezóse, bostezó un tanto estrepitosamente y, al cabo, entreabrió los ojos. Empero, como si aun no hubiera tomado el dominio de su persona, sin hacer un movimiento, cual si aun no pudiera precisar si se hallaba en el mejor del sueño, todavía permaneció unos minutos ensabanado. Mas, presto, Goliadkine tornó a recuperar su lucidez habitual. Los muros de su pequeña habitación parecían contemplarle amistosamente. Estaban aquellas paredes, de un color verde sucio, ahumadas y empolvadas. Lo mismo cabía decir con respecto a su cómoda de caoba vil, sus sillas de imitación y la mísera mesa que, como el diván, tenía las patas pintadas de rojo. Desde el mismo diván, negligentemente arrojados la noche anterior, dirigíanle, como todos aquellos trastos de su pertenencia, un saludo entre jovial y burlón. En fin, que la claridad que se colaba por los intersticios de la ventana era uno de esos días otoñales, grises, brumosos, llenos de tedio, a tal extremo que Goliadkine, entre muecas de desconsuelo un tanto maliciosas, llegó al convencimiento de que no se hallaba en ningún reino del ensueño, sino en San Petersburgo, en plena capital, en la calle de Schestilavotechnaia, en el cuarto piso de una enorme casa de departamentos donde, precisamente, no tenía él uno de los más cómodos y lujosos. Después de este importante, descubrimiento, Goliadkine cerró nerviosamente sus ojos, como queriendo retener, en su fuga, el último ensueño. Luego, bruscamente, abandonó el lecho. Sin duda, había recuperado su lucidez y rechazaba todas aquellas ideas incoherentes que le habían tenido aferrado entre las sábanas, quitándole la voluntad. Fuera ya de su cama echó mano a un pequeño espejo que tenía sobre la cómoda. Sobre el cristal reflejóse su rostro amodorrado, sus ojos encapotados y su calva de hombre vulgar e indiferente. Mas, no obstante, Goliadkine, por lo que se veía, hallábase hartamente satisfecho de su físico.

2 LA INMINENCIA DEL REINO:

Michel de Montaigne.

Tinta de la pluma de: **Adolfo Castañón** CDMX

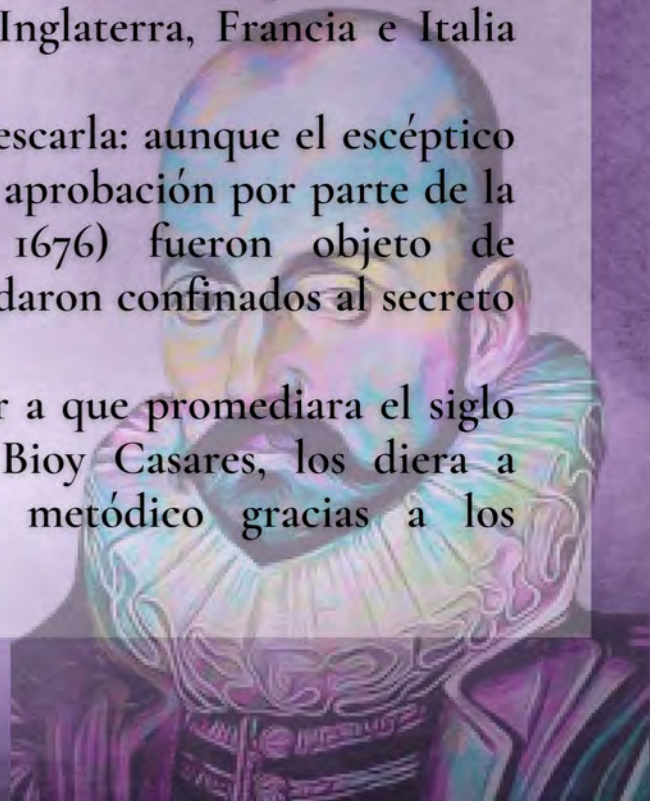
La traducción de Diego de Cisneros no ha sido publicada hasta la fecha y, salvo algunas menciones aisladas como la de Feijoo, el ensayo en su género moderno brilló por su ausencia en la cultura española durante dos siglos.

Esta misma cultura hispánica a través de los ojos de su primer traductor, don Diego de Cisneros, considera al ensayo como un híbrido situado entre el pensamiento heterodoxo y una literatura autobiográfica y confesional gratuita, libre y exenta de culpa. Esa hipoteca inicial no dejará de afectar a la historia hispanoamericana del género, cuyas primeras muestras aceptadas (por ejemplo las de Sarmiento) son anteriores a la primera traducción íntegra de las obras del fundador del género.

Vale la pena detenerse en estos -moralmente hablando- pobres datos. ¿Por qué el género que se desarrolla en Inglaterra, Francia e Italia demora su aparición en nuestra lengua?

La respuesta ya se sabe pero conviene refrescarla: aunque el escéptico Montaigne gozó en vida de fama y aun de aprobación por parte de la Iglesia, los *Ensayos* muy pronto (en 1676) fueron objeto de condenación pontificia y en la Europa quedaron confinados al secreto de algunos lectores cómplices.

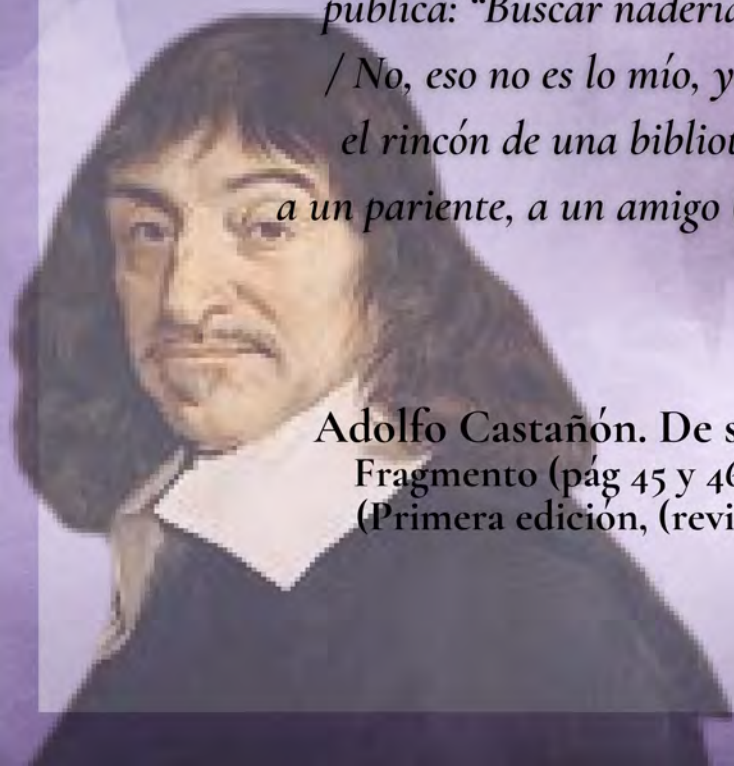
Los *Ensayistas ingleses* tendrían que esperar a que promediara el siglo XX para que otro heterodoxo, Adolfo Bioy Casares, los diera a conocer en español en un panorama metódico gracias a los beneméritos Clásicos Jackson.



Las razones de la prohibición eran -son- claras: las expuso Cisneros, están a la vista: Montaigne, el principal precursor del pensamiento moderno anterior a Descartes, es el maestro de un nuevo paganismo, el heredero moderno de la tradición clásica en quien se cumple una pedagogía del escepticismo y de la relatividad que lo confronta y separa de un cristianismo que le resulta, por lo demás, indiferente. Por su actitud ante los dogmas de la Iglesia, por su defensa del hombre natural, es decir, de sus salvajes y gentiles, por su escepticismo ante los milagros, sus eventuales apologías de la poligamia, su sustitución de la salvación por una economía de las pasiones y los instintos, Montaigne resultaba en numerosos aspectos mucho más radical que Lutero, ya no digamos que Erasmo. Su desconfianza sistemática ante el poder (por ejemplo, recuerda que el culo sirve de asiento a todos, incluso a los príncipes) va más allá de una crítica de sus excesos y afecta la condición misma de su discurso:

No levanto aquí una estatua para plantarla en el cruce de caminos de una ciudad o una Iglesia, o en alguna plaza pública: “Buscar nadería, viento para: hinchar mi página: / No, eso no es lo mío, yo hablo cara a cara”. Lo hago por el rincón de una biblioteca; y para divertir a un vecino, a un pariente, a un amigo (Ensayos, Libro II, capítulo XVIII).”

Adolfo Castañón. De su libro *Por el País de Montaigne* Fragmento (pág 45 y 46) Edit. El Colegio de México, A.C. (Primera edición, (revisada, corregida y aumentada), 2015.



El Dragón-Gaviota

Tinta de la pluma de: **Blanca Mart** Barcelona, España

Vivo en una ciudad cerca del mar, un lugar sobrevolado por gaviotas azules.

Cuentan que hace siglos las gaviotas eran blancas; luego mutaron. Debían ser bellas en aquel entonces, pero a mí me agradan tal y como las he conocido, revestidas con sus suaves plumas azules y verdes. Claros y transparencias: color Caribe-Mediterráneo.

Mi ciudad está protegida por los dragones; los hay de piedra, de cristal, de titanio, de plata, de oro. Protegen los arcos y las entradas de las casas, duermen de día, son los vigilantes y conviven con las gaviotas, que en este tiempo sólo se alimentan de algas.

Los dragones, los reales, los que andan por la ciudad pletóricos de energía, no se dejan ver, y aunque parece que defienden a los humanos, nunca han llegado a confiar en nosotros. Ni nosotros en ellos. En ocasiones algún afortunado ha visto un dragón y lo explica en la Taberna, cerca del Port Vell, acompañado de sus amigos. La gente lo rodea enseguida. Todos dicen: “Él es el que ha visto un dragón. Él es el afortunado. Desde ahora poseerá una gran fuerza, o una gran suerte”.

En realidad, la extraordinaria suerte que tenemos radica en que los dragones en esta época se alimentan de tierra. Les encanta beber el agua de mar, la sal y sobre todo el postrecillo de un buen fuego. Eso si los atrae; donde hay una buena fogata puede ocurrir que haya un revoloteo, que las llamas se muevan entre algunas sombras fuertes y agresivas y entonces, todos convienen en que es adecuado retirarse. ¡Vaya, que casi nadie los ha visto! No hay fotografías de ellos, pero si alguien atenta contra una casa o una persona que pasea plácidamente en la noche disfrutando la belleza esculpida y el halo de luna, entonces sí, aparecen como furias salidas del infierno, atacan, matan, alejando al que va a hacer daño a un semejante humano o a un ser diferente, sea un perro, una gaviota o un jabalí aturdido, que bajó del bosque. Así son las cosas. O sea que nuestra ciudad es pacífica y tranquila gracias a estos protectores y eso sí, furiosos guardianes.

Entre, si son o no son, dinosaurios de menudo tamaño, se dice que han mutado de tanto convivir y llevarse muy bien con las gaviotas de las algas, de las que hablaré otro día. Cuentan que ya se parecen a ellas. Lo de siempre: dichas y consejos. Yo no lo creo.

Aquella tarde me fui a dar un paseo cerca del malecón. Bajé por las Ramblas, dejé atrás las atarazanas. Me senté como muchas otras tardes, en uno de los bancos de madera, a ver la puesta de sol, el planear de las gaviotas azules, el mar del atardecer. Deposité un libro a mi lado. De pronto, abstraída en tanta contemplación de poeta ociosa, sentí que no estaba sola en el banco frente al mar.

Lentamente, muy lentamente, volví la cabeza hacia mi lado izquierdo. Sobre sus patas azules, posado orgulloso sobre mi libro, había un dragón. Era pequeño, del tamaño de una paloma grande, su cuerpo blanco cubierto de plumas blancas, el pecho azul y verde casi traslúcido como el de una gaviota, filigrana de colores, las garras de pájaro poderosas, la cresta en la cabeza lobezna, plateada; la boca entreabierta.

Lo miré fascinada.

No le hablé pues dicen que no les gusta. Miré al frente suspirando. Él también. Contemplamos el mar hasta que las gaviotas pasaron sobre nuestras cabezas, mientras Barcelona se hundía en las sombras, y las luces de la ciudad se encendían poco a poco. Me sentía tranquila, sosegada. Entonces vi que el dragón tomó entre sus garras el libro y me miró. Sus ojos eran rojos. Le miré. Asentí.

Con el volumen dorado entre sus garras, estirando sus patas poderosas, alzó el vuelo. Sus alas de pergamino sonaron suaves, recubiertas de plumas blancas. Olía a brisa, a invenciones y recuerdos, a la ciudad marinera de mis andanzas.

Corrí al café, pues lo de la taberna es para los marinos, entré.

“He visto un dragón-gaviota”—dije—. Todos me rodearon: “Ella es la que lo ha visto. Ella es la afortunada”.

COMO UN GORRIÓN

Tinta de la pluma de: **Alberto Ángel El Cuervo**

México-Tenochtitlan... al lado de mi hija y mi mujer, esperando por la lluvia que nos traiga a Panzoncito en su revolotear brillante y sonriente.

“Es menuda como un soplo/ y tiene el pelo marrón.../ y un aire entre tierno y triste/ como un gorrión...”

Habían pasado muchos años de aquella vez... y ahora, en un instante, cobraba conciencia de su significado... como un gorrión... gris... grisácea... oscura... o tal vez sería mejor utilizar una sinestesia para describir el momento... la tarde tenía ese gris melancólico... el gris melancólico que se veía acompasado por la maravillosa música de la llovizna... y es que la música está en todos lados... en todos lados y a cada instante podemos de pronto encontrarnos con esa armonía cósmica, celestial, divina... no es gratuito el hecho de que se haya acuñado la frase aquella... ¿cómo iba...? en cada rincón de la naturaleza, está Dios... no importa la creencia que tengas... es imposible entrar en una vorágine mística y sentirse arrastrado hasta la esquina izquierda del universo y viajar de regreso para envolverte en ese divino sentir del llamado regreso a casa... regalos que nos da la vida en cada instante, pero que no nos permitimos darnos cuenta dado que estamos pensando en cosas absolutamente triviales a las cuales valoramos en extremo y convertimos en verdaderos motivos de vida... cosas tan valoradas como un bolso de diseñador que cuesta fortunas pero que ¿verdaderamente las vale...? cuántas veces no habremos tenido la oportunidad de llenar el alma de manera absoluta inundándola de los más maravillosos colores... todos... sí, todos, absolutamente todos los colores... pero al observar el arco iris como un enorme regalo del cielo, no nos detenemos a valorarlo en sus justa dimensión porque “tengo que llegar a tiempo a mi reunión de poker de todos los jueves por la tarde...” así ahora... cuando tenía la oportunidad de inundarme con la melancolía grisácea de la lluvia cantarina que en la tarde hacía que los gorrioncitos buscaran refugio en la reja de la ventana...

---¡Mira, hijita... no te pierdas esta belleza de espectáculo... a tu abuelo le habría encantado fotografiar este valet...! y tal vez lo hubiera preferido a su acervo del ballet de Bellas Artes...

---A ver...

---Mira la ventana...

---¿Dónde...?

---sobre la reja...

---¡Ay, pero qué lindura...! ¿y cómo es que no los habíamos visto en todos estos años...?

---Es precisamente lo que me preguntaba... acuérdate que muchas veces, los árboles no nos dejan ver el bosque... me acordé de Serrat... ¿te acuerdas de esa canción...?

---¿Cuál canción...? me acuerdo de Serrat, pero no me sé todas sus canciones...

---Cuando lo conocí, precisamente comentábamos acerca de esa canción bellísima...

“Le gusta andar por las ramas.../ ir de balcón en balcón.../ sin que nadie le eche mano/ como un gorrión...”

---¿Lo conociste...? --Sí, hijita, hace ya muchos años... ustedes eran chiquititos... siempre lo había admirado... siempre me pareció sumamente talentoso... pero esa canción me atrapaba, me fascinaba, aunque confieso que no atinaba a cobrar conciencia plena del encanto de su alegoría, del símil exquisito en el que describía magistralmente la belleza sencilla y mágica de una mujer-gorrión...

---Cuéntame...

---Era la presentación de Ariola... la disquera donde grabábamos los dos... él estaba como invitado especial, lógicamente, y a mí me correspondía cantar para mostrar a los medios mi nueva producción... Cuando bajé del escenario, con una sencillez maravillosa, se me acercó dándome un gran abrazo y diciéndome: “chaval, ese don que tienes en la garganta te lo dio el mismísimo Jesús...” Yo le respondí: no el Jesús del madero sino el que anduvo en la mar... Su sonrisa no pudo ser más expresiva dándose cuenta que conocía su trabajo de poeta, musicalizador y trovador... “El que anduvo en la mar.... sí... el que anduvo en la mar...” así que se hizo un silencio para digerir las emociones que habían generado. Acto seguido, El mismísimo Joan Manóel Serrat, mi admiradísimo juglar, propuso ir a algún lado en el que nos alejáramos un poco de todo lo aburridamente falso del espectáculo... En la cena, hablamos de muchas cosas... Y le pregunté cómo había surgido la canción Como Un Gorrión...

“Nació libre como el viento.../ no tiene amo ni patrón.../ y se mueve por instinto.../ como un gorrión...”

Y el youtube del celular, de pronto se convertía en aquel tocadiscos Garrard en el que escuché por primera vez ese poema de Serrat... Mi hija, mi nena, mi siempre florecita de agua tan pequeñita, que busca mi abrazo para enjugar tristezas... y tan grande, que es capaz de proteger a su padre cuando se siente desvalido... pues ella escuchaba con una amorosísima complicidad Como Un Gorrión al mismo tiempo que veíamos a los panzoncitos... Así comenzamos a referirnos a los gorrioncitos refugiados de la lluvia pegaditos unos con otros sobre la reja de la ventana... a partir de entonces, esperábamos la lluvia para asomarnos a ver a los gorrioncitos... a los panzoncitos...

“Pajarillo pardo.../ en la carrera de San Bernardo/ quedó tu nido y vacío.../ quizá algún niño ya lo robó...”

Una tarde, cuando comenzaba la lluvia y los truenos, un panzoncito especialmente pequeño, permanecía abajo sobre el pasto visiblemente alarmado. Salí al darme cuenta de que algo que no era normal sucedía... cuando me vio, abrió su piquito pequeñísimo sin dejarme saber si era por hambre o como una respuesta al sentirse amenazado... Finalmente, después de muchos esfuerzos por no dejarse atrapar, lo tomé entre las manos y lo llevé a secar... estaba empapado y temblaba tal vez de frío... tal vez de miedo. Me costó trabajo, intentaba escapar y no podía o no quería comer el alpiste que le daba... Tomé una foto y se la envié a mi amigo ornitólogo... el pajarólogo, le decíamos en son de burla amigable... “dale agua azucarada y algunos insectos igual que hiciste con el colibrí polluelo...” así lo hice... le preparé una cajita de cartón y puse un foco cerca para que tuviera calor durante la noche...

“Pajarillo errante.../ que bebe el agua de los estanques.../ Y de mi mano.../ jamás comió...”


Al día siguiente me levanté temprano y fui a ver al panzoncito y para mi sorpresa y regocijo, estaba vivaracho, intentando volar... la cazuelita de insectos estaba visiblemente disminuida... pasaron algunos días y “Panzoncito” como fue bautizado oficialmente, cada vez volaba o brincaba un poquito más alto... decidí dejarlo fuera de su caja de cartón, libre por el patio... lo veía parlotear con los otros gorrioncitos ya adultos intentando equiparárseles pero sus alitas no alcanzaban aún la fuerza suficiente para volar junto a ellos... lo dejé jugar y unas horas más tarde, salí para decidir si guardarlo en su caja o simplemente ponerle trapitos dejando la caja de lado para que entrara y saliera a placer. Lo encontré en el platito de agua que era de Niebla, nuestro cachorrito...

“Panzoncito revoloteaba en el agua y me di cuenta de que imitaba a sus hermanos bebiendo y jugando con todo el regocijo... yo me sentía verdaderamente hipnotizado mirándolo... podría jurar que entré en trance mirándolo jugar. De pronto lo vi cansado y lo tomé entre las manos... lo sequé muy bien... el gorrioncito volvió la cabeza a verme y no les miento al contarles que me sonrió al piar... abrí la mano... Panzoncito emprendió el vuelo... dio unas cuantas vueltas y entre trinos hermosísimos se perdió en el cielo... Me senté esperando un rato a ver si regresaba... finalmente me levanté y vi en el plato de agua de Niebla, había un cuerpo exangüe de un polluelito... alarmado, lo saqué del agua... ya tenía rigor mortis... había muerto un buen rato antes de encontrarlo... ¿qué había pasado entonces...? yo lo sequé y salió volando... Podrán haberme argumentado mil teorías los veterinarios, los ornitólogos... Yo sé que el alma de Panzoncito estaba esperándome agradecida... Mi Nena, mi Maricelita, mi hijita amada, derramó un par de lágrimas junto conmigo para despedir a nuestro gorrioncito. De tarde en tarde, hay un gorrioncito que llega y da vueltas encima de mi cabeza... es brillante... dicen que son los rayos del sol los que me hacen verlo así... dicen que es mera casualidad... que es coincidencia... yo sé que es el alma de Panzoncito que agradecida viene a regalarme la maravilla de su vuelo y su trino... Serrat escuchó mi historia hasta el final cuando le pregunté cómo se le había ocurrido comparar tan bellamente a la mujer con un gorrión. Su respuesta fue digna del enorme poeta que es: “No comparé a la mujer con un gorrión... le hice un homenaje al vestirla con su candidez, su belleza, su vuelo libre y su ternura que es capaz de enamorar al cosmos...”

Diseño y tipografía
ALEXANDRA BOLANOS
SERVICIOS EDITORIALES
Y SOLUCIONES CREATIVAS

soluciones creativas arte corrección edición tipografía




cel. 5513698172 mail: alex.bolitos@gmail.com Fts Brotantes D7-501/Parque Nacional Fuentes Brotantes, Tlalpan, CDMX



Pasarían muchos años para que la vida me hiciera este regalo mágico, celestial, divino... el ver a los panzoncitos formados uno junto al otro dándose calos sobre la reja de la ventana. Desde entonces, mi hija, mi mujer y yo, esperamos las tardes de lluvia para verlos llegar uno a uno y... Podría jurar, que entre la lluvia, siempre llega Panzoncito, con ese brillo especial como un regalo que Dios, el cielo, el GADU, el destino o como prefiera usted llamarle, finalmente no es necesario que lo crea, el caso es que Panzoncito se presenta como ese maravilloso, mágico regalo que nos indica que Dios está en cada rincón de la naturaleza...

---¿viste eso, papá...?

---Sí, hijita... siempre llega envuelto en la lluvia como cuando fui por él...





¡Mezcal fino hecho Arte!

El Mejor Mezcal del Mundo

**PEDIDOS AL
TEL. 951 51 859 75**



Verónica Macías. Su bebida favorita

**Empaque y Flete GRATIS a partir de 6 Botellas!!!
Y A PRECIO DE EXPORTACIÓN!!!**

📍 Diagonal de Margaritas #113, Col. Reforma, Oaxaca, Oax. C.P. 68050
☎ 951 301 47/951 51 859 75 📞 951 123 0372
www.mezcalembajador.com ✉ mezealembajador_ventas@hotmail.com



Nueva Tierra

Tinta de la pluma de: Nora Andalón Galindo CDMX

Había una vez un lugar y un tiempo muy parecido al que estamos viviendo, y en cierto lugar del mundo, unos cuantos pobladores que fueron facultados con un soplo de divinidad para ver el corazón de las personas.

En otras partes del globo terráqueo, se daba una lucha constante entre seres humanos por poseer más cosas materiales, más territorio y hasta incluso personas. Los que emprendían estas batallas que terminaban en guerra, en algún momento de sus vidas habían perdido la conexión de amor con ellos mismos y su entorno.

Los pobladores facultados para ver a través de los corazones comprendían que, sin la existencia del amor, tampoco se podría lograr la autovaloración para reconocerse como parte importante de Dios y de su suprema fuerza creadora.

Mirando y sintiendo el corazón, llegaron a la conclusión de que tendrían que ayudar a reconectar a las personas a través de sus almas, mediante la máxima honestidad, responsabilidad, claridad, transparencia y humildad. Utilizando para ello la energía del Amor.

Para ellos el Amor es un camino que recorreremos todos, con mayor o menor esfuerzo, con alegría o con sufrimiento, conforme a la elección que libremente hayamos decidido optar, cuando existe amor, se mejora el camino a través de las experiencias, así como del aprendizaje de las secuelas de historias viejas, que sirven para recordar y darnos cuenta de que, al manifestarse el amor llega la serenidad, la felicidad y la paz.


Poco a poco, esos seres atrapados en conflictos y guerras fueron descubriendo que podrían cambiar la elección de pasar por el nivel evolutivo en el cual querían estar para seguir construyendo o destruyendo, se dieron cuenta que si elegían el patrón de lucha-conflicto-acumulación, sería elegir una guerra eternizada, y si decidían elegir el transitar en el amor-armonía-desprendimiento, caminarían hacia un fabuloso despertar utilizando de la mejor manera los recursos internos disponibles.

Empezaron a recordar que los pensamientos negativos o positivos se consolidan y se hacen realidad, por lo que también decidieron sincronizar los sentimientos, la lógica y la intuición para que, en cada paso positivo dado en lo individual, se comenzara a generar un trabajo colectivo para ayudar al crecimiento de la evolución en todas partes.

También se dieron cuenta de que, el verdadero significado de la paz no significaba estar en un lugar sin ruidos, sin problemas, sin trabajo duro o sin dolor. Paz, significa que, a pesar de estar en medio de todas esas cosas, se puede estar en calma dentro del mismo corazón.

Lo que es arriba también es abajo, por lo que de ahora en adelante decidieron que ya no habría que experimentar como incierto un determinado suceso de la vida, sino caminarla con más compromiso, conciencia y libertad.

La existencia de aquellos que estaban en constante guerra comenzó a ser percibida diferente, dejaron de ser el centro de atención y decidieron formar parte de un baile y coreografía con la vida, comprendieron que el Sistema Solar estaba aquí abajo en su cuerpo, en la emoción, en la mente, reconociéndolo con conciencia e integrándolo a su entorno.

A person is silhouetted against a bright, cloudy sky, standing on a rocky mountain peak. Their arms are raised high, hands together, in a gesture of triumph or connection to the sky. The background shows rolling hills and mountains under a vast, overcast sky.

El aprendizaje para todos fue que, cada circunstancia vivida es aquella que se necesita para ser y aprender, dejando a un lado aquellas que se pensaban con ciencia predictiva, intentando controlar la realidad y el futuro, comprendiendo el para qué y desde allí poder transformar herramientas liberadoras para aceptar la realidad. A partir de ahora, aquello que era vivenciado y sentido como propio, era compartido desde el corazón. Simplemente decidieron entonarse con el canto del universo y fluir en él, a través del océano infinito de la Sabiduría, la Paz y el Amor.

Antología de Cuento Breve
Paz/Guerra
BENMA Grupo Editorial 2017

La metanovela calviniana de infinito final

Tinta de la pluma de: **Betty Zanolli Fabila** CDMX

Cuando era joven, Italo Calvino se hacía ilusiones con que el mundo escrito y el no escrito pudieran iluminarse mutuamente. Sin embargo, en su madurez reconoció que al interior de los libros “la experiencia es siempre posible, pero su importancia no se extiende más allá del margen blanco de la página”. Una conclusión en gran medida derivada de la gran fascinación e influencia que en él ejercían la filosofía de Wittgenstein y del estructuralismo, de las cuales diría que terminaba por no seguir ni a una ni a otra, al no creer ni en una ni en otra.

“¿En qué creo entonces?” La respuesta él nos la dará materializada a través de la “literatura combinatoria”: una de sus más grandes y determinantes inspiraciones sobre la que llegó a teorizar y a poner en práctica. ¿Cómo concebirla? Más que hablar de un autor, dirá Calvino, se debería hablar del “lector-autor” de modo que el lector, al combinar las historias que quisiera, pudiera dar vida propiamente a la historia, convirtiéndose a este punto dicho lector en escritor. Sin centro nodal, sin secuencialidad fáctica fatal, este “lector-autor”, en el “juego” literario, se volvería libre de romper las leyes de la fenomenología natural y así podría ver el interior de este juego. El resultado de la “reorganización” narrativa permitiría sostener que en la literatura podemos tener un número infinito de recomposiciones de escrituras para ordenar el caos literario, de tal manera que la “verdadera máquina literaria” debería producir el desorden como reacción a su producción previa de orden.

En su obra *Una pietra sopra* (Una piedra arriba), por ejemplo, desarrolla una hermosa analogía sobre esto, al evidenciar que en el centro de toda narración literaria no existe en realidad la explicación del hecho extraordinario, concibiendo a éste como aquello que es fascinante y que en torno suyo se construye un diseño, un orden de simetría entre redes imaginarias, al igual que si se tratara de un cristal multiforme. Visión metafórica con la que intentará salvar al escritor del momento cuando éste sucumbe en el uso de imágenes falsas y palabras “caídas”.

No obstante, será en *Se una notte d'inverno un viaggiatore* (Si una noche de invierno un viajero) escrita en 1979 -una de las mejores creaciones calvinianas- donde podamos advertir la puesta en marcha de un novedoso y reflexivo ejercicio creativo, desde el momento en que no sólo es una original “metanovela” (una novela que en su interior habla y discute en torno a la propia novela) -de enorme dificultad en su factura para su propio escritor-, sino una audaz muestra de lo que para su autor podía ser la “literatura combinatoria” y aún algo más, pues desarrollada en varios niveles, adquirirá tintes de metaliteratura.

Y es que Calvino quería experimentar con sus ideas teórico-literarias y para ello escogió a esta novela, pensando en el lector como un lector activo que se convierte en personaje y toma parte de la propia novela. No en el sentido de ser un lector que se identifica con un personaje ficticio, sino en el sentido de convertirse él mismo en un personaje, del mismo modo que la historia se convierte en otra historia, haciendo de la obra una novela de novelas. Una idea que sin duda nos hace evocar al “metateatro” pirandelliano donde el teatro se desarrolla dentro del teatro y del que el propio Calvino se nutrió.

El diseño estructural así introducido es innovador y romperá con las convenciones narrativas tradicionales.

Estamos ante una novela con múltiples elementos, personajes y situaciones que la complican, pero lo verdaderamente importante es que su naturaleza es como la de un espejo: el escritor-escribiente que se convierte en escritor-lector y el lector-leyente, que deviene en lector-escribiente. Por algo el propio autor decía de sí: “Se sabe que es un escritor que cambia mucho de libro a libro. Y justo en estos cambios se reconoce que es él”. ¿Y quién es Calvino? Más allá del neorrealista y del escritor de la resistencia; más allá del reelaborador de cuentos y relatos fantásticos, estamos ante un verdadero e infatigable experimentador de la obra narrativa.

Se una notte d'inverno un viaggiatore presenta el romance que surge entre un lector y una lectora que se encuentran, enamoran y casan para ser felices por siempre, pero no es una novela de corte tradicional. Veamos una muestra. La obra inicia diciendo: “Estás por comenzar a leer la nueva novela Se una notte d'inverno un viaggiatore de Italo Calvino” y concluye afirmando: “Estoy por terminar Se una notte d'inverno un viaggiatore de Italo Calvino”, en una muestra diáfana de la metamorfosis que sufre el lector desde el momento inaugural en el que a él se dirige el autor, hasta el final en el que él mismo es ya parte integral de la obra, un personaje más de ella. De esta forma, la novela en su final termina mostrándose a nuestros ojos como la propia vida: uniforme, única, una trama de hilos, pero cuando se percibe que el final está cercano, el lector-autor no puede sino dejarse ser arrastrado hacia ese final que prescribió el escritor primigenio y de cuya diégesis él ya es parte.

En 1985, Calvino habría tenido que impartir una serie de conferencias (lectio) en la Universidad de Harvard, pero le sobrevino la muerte. De sus notas, es posible advertir que el eje rector de ellas era una serie de antinomias.

Una de ellas, que debió ser la lección introductoria, se intitulaba “Comenzar y terminar”. Paradójicamente quedó en esbozos, meros fragmentos, pero de ellos transcribo estas líneas: “el momento de partida es el momento decisivo para el escritor... potencialidad ilimitada y multiforme para encontrar alguna cosa que aún no existe pero que podrá existir... El final verdaderamente importante es aquél que, como en la *Education sentimentale*, pone en discusión a toda la narración, la jerarquía de valores que presiden a la novela”.

Y podríamos a nuestra vez preguntarnos: ¿por qué tenía esta fijación del principio y del fin nuestro autor? La inquietud teórica era más que evidente, pero creo encontrar de dónde emanaba el motor de ella y cito una vez más a Calvino: “toda historia no es otra cosa que una infinita catástrofe de la cual intentamos salir lo mejor posible”. De asociar los distintos puntos hasta aquí evocados, resulta claro que Calvino, en su fuga de la historia para evitar la catástrofe, hubo de acudir al mejor de sus recursos: el lector que, al ser su potencial infinito, podría reescribir de mil y una formas, igualmente infinitas, la historia de igual inicio, pero con un infinito final.

La invitación en puerta será leer esta novela y valorar cómo y qué tanto el autor habló desde la literatura con la infinitud.



NOCTURNO

Tinta de la pluma de: **José Asunción Silva** (1865 Bogotá 1896)

Poeta, ¡di paso
los furtivos besos!

¡La ronda! ¡Los recuerdos! La luna no vertía
allí ni un solo rayo... Temblabas y eras mía.
temblabas y eras mía bajo el follaje espeso...
Una errante luciérnaga alumbró nuestro beso,
al contacto furtivo de tus labios de seda...
La selva negra y mística fue cámara sombría;
en aquel sitio el musgo tiene olor de reseda...
Filtró luz por las ramas cual si llegara el día;
entre las nieblas pálidas la luna aparecía...

Poeta, ¡di paso
los íntimos besos!

¡Ah!, de las noches dulces me acuerdo todavía.
En severo retrete, de la tapicería
amortiguaba el ruido con sus hilos espesos,
rendida tú a mis súplicas, fueron míos tus besos;
tu cuerpo de veinte años entre la roja seda,
tus cabellos dorados y tu melancolía,
tus frescuras de niña y tu olor de reseda...
Apenas alumbraba la lámpara sombría
los desteñidos hilos de tu tapicería...

Poeta, ¡di paso
el último beso!

¡Ah!, de la noche trágica me acuerdo todavía.
¡El ataúd heráldico en el salón yacía;
mi oído fatigado por vigiliyas y excesos,
sintió como a distancia los monótonos rezos!
Tú, mustia, yerta y pálida entre la negra seda...
La llama de los cirios temblaba y se movía;
perfumaba la atmósfera un olor de reseda...
un crucifijo pálido los brazos extendía,
y estaba helada y cárdena la boca que fue mía!

A 75 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE ISRAEL. (I)

“Los hijos de Israel: Jesús.”

Tinta de la pluma de: **Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez** Xalapa-Enríquez, Ver.

Xalapa-Enríquez, Ver.

El 29 de noviembre de 1947, la Organización de las Naciones Unidas emitió la resolución 181, donde aprobó dividir a Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío. Al año siguiente, el 14 de mayo de 1948, de manera oficial nació el moderno Estado de Israel. Este importante acontecimiento ha ocasionado guerras, matanzas, crueldades, y allí siguen estas naciones viviendo en la confrontación. Ambas naciones históricamente han defendido una fe diferente, a ambas sus libros sagrados, el Antiguo Testamento de la Biblia y el Corán, les ordenan no mezclarse, e incluso, en ambos documentos religiosos la orden es que deben exterminar al pueblo que sea diferente a la fe que ellos profesan, en el caso del pueblo hebreo basta citar el libro bíblico Deuteronomio que literalmente señala: *“Exterminarás a todos los pueblos que el Señor, tu Dios, pondrá en tus manos. No se apiaden de ellos tus ojos, ni sirvas a sus dioses, para que no sean ellos causa de tu ruina”,* y agrega: *“No emparentarás con los tales, dando tus hijas a sus hijos, ni tomado sus hijas para tus hijos; porque seducirán a tus hijos para que me abandonen y adoren a sus dioses extranjeros; con lo que se irritará el furor del Señor y bien presto acabará contigo.”*

Al lado de ellos, o, mejor dicho, entre ellos, también vive una parte amplia del cristianismo. Estas son las tres poderosas e influyentes religiones monoteístas, tres culturas que influyen y determinan de forma importante en el devenir de nuestras sociedades, empero, ¿por qué Israel literalmente invadió a Palestina y en esas tierras fundó su nuevo Estado?

Los orígenes de sus argumentos se encuentran en el Antiguo Testamento. Recordemos que todo inició según la historia bíblica, cuando Abraham por órdenes de su Dios Jehová, abandonó las tierras de Harán y emigró en busca de la tierra prometida. Esta tierra prometida se encuentra en Canaán, la futura Palestina. La historia bíblica es muy amplia, todo lo narra el Pentateuco, lo esencial es saber que después de vivir un sinfín de complicaciones, ejemplo: cuando estuvieron esclavizados por los egipcios, al final el pueblo de Israel vivió en la tierra de Canaán y ya instalados empezaron a organizarse; fundaron la Monarquía y serán gobernados por personajes como Saul, el famoso Rey David, por el sabio e ilustre Salomón. En esta etapa de esplendor, a través de la guerra y por su enorme poderío militar, por supuesto que también con la ayuda de su Dios, fueron acabando con los pueblos vecinos, a algunos los asesinaron, ejemplo: Jericó, a otros los expulsaron, y así, Israel habitó la tierra prometida y vivió bajo un reinado próspero, diría San Agustín: *“Detrás de todo gran imperio hay un latrocinio.”*

Con el paso de los años, particularmente con la muerte del Rey Salomón, el reinado del pueblo de Israel irá debilitándose; habrá una gran división al interior de sus famosas doce tribus, otros pueblos van empoderándose y en este proceso poco a poco expulsan de sus tierras a los judíos, y ya en pleno año 133 de nuestra era, el Emperador Romano Adriano termina de expulsar al último gran bastión de judíos de sus tierras y así fue como inició la famosa “Diáspora”, es decir, la dispersión de un pueblo por todas partes del mundo.

En resumen, partiendo del triunfo del Emperador Adriano, el pueblo judío anduvo por todas partes viviendo, sin contar con un territorio propio por un periodo de 1815 años.

En todo este tiempo mantuvieron el concepto de nación gracias a su fe y costumbres fundamentadas en el Antiguo Testamento de la Biblia. En todos estos años los han querido exterminar, no obstante, han resistido.

A partir de finales del siglo XIX inició un movimiento por recuperar las tierras que fueron de ellos, la fuente que legitimaba esta pretensión: el Antiguo Testamento. Mientras esto ocurría, en el largo periodo de tiempo que Israel no fue un Estado, más sí una nación, en distintos lugares del mundo fueron naciendo judíos que, aunque tuvieran nacionalidades distintas, su origen era israelita, un ejemplo es el gran pensador Giovanni Papini, un escritor erudito de esos que logran abarcar un conocimiento que se antoja inabarcable, un verdadero sabio.

Muy conocido es que Giovanni Papini en sus inicios fue un hombre ateo, esta influencia la recibió de su padre. También desde niño fue un ferviente lector.

En los libros se refugiaba y encontraba la felicidad que la difícil vida le negaba.

Su obra es abundante, sus libros se comprenden mejor si se conocen los cambios fundamentales que Papini tuvo en su vida, el ejemplo más puntual es cuando salió publicado el libro: "Historia de Cristo" en 1921. Para estos años Papini ya era un hombre de fe. Después de vivir la sanguinaria primera guerra mundial encontró cierto consuelo en la vida y enseñanza de Jesús. Sí. Los cambios de Papini son radicales. Primero no cree en nada, sin olvidarnos que su origen es judío por parte de su padre, y segundo, cuando cree en algo, cree en Cristo, es decir, acepta la enseñanza del Antiguo Testamento, pero de igual manera hace suya las enseñanzas del Nuevo Testamento, esto implica que es un judío-cristiano, y esto sigue implicando que él no espera la primera venida de Jesús, sino la segunda, la que esperan todos lo que creen en Jesús como salvador de los pecados y redentor. Lo anteriormente expuesto ilustra porque el libro está escrito tan bellamente, porque si bien Papini se basa en los cuatro evangelios tradicionales y en lo que narran los considerados evangelios apócrifos, el gran mérito de la obra es la pasión, claridad y erudición con la que es descrito el personaje central, Cristo:

“Jesús nació en un establo, en un establo de verdad, no esos modernos belenes de yesos de la noche de navidad, con sus figuritas que parecen de azúcar, primorosamente pintadas, con el limpio y ordenado pesebre, el asno estático, el contrito buey, y ángeles que agitan guirnaldas en el techo. Un establo, un establo de verdad, es la prisión de los animales que trabajan para el hombre. El pobre y viejo establo del pobre y viejo país de Cristo se componía de sólo cuatro toscas paredes, un sucio suelo y un techo de vigas y pizarra. Está oscuro, lleno de vaho. Lo único limpio es el pesebre donde el propietario apila el heno y el herrén... Los primeros que adoraron a Jesús no fueron hombres, sino animales. Entre los hombres, él buscó a los sencillos de corazón; y entre los de corazón más sencillo, a los niños... Hasta aquel tiempo, reyes y pueblos de la tierra se habían inclinado ante bueyes y asnos para implorar cosas materiales. El propio pueblo de Cristo, el pueblo elegido, que Jehovah había liberado del yugo de Egipto, cuando su pastor le dejó solo en el desierto para elevarse y hablar con el eterno, ¿no forzó a Aaron a fabricarle un becerro de oro para adorarlo? En Grecia, el asno estaba consagrado a Ares, a Dionisos, a Apolo Hiperbóreo. Pero Jesús iba a poner punto final a ese inclinarse ante los animales. Entretanto, las bestias de Belén le calentaron con su aliento.”

Una vez presentado el gran personaje, el inigualable protagonista de la historia, Papini en este voluminoso libro nos llevará al mundo de Jesús; su vida, sus enseñanzas, sus hechos, nos acercará con su familia terrenal, conoceremos cómo eran los imperios de la época y sus gobernantes, aborda y explica lo difícil que era para los mismos personajes cercanos a Jesús comprenderlo:

“María permaneció unos instantes contemplándole, casi sin dar crédito a sus ojos. Pero no pudo contenerse más y en voz alta le llamó por su nombre. Los ancianos se apartaron y la madre atrajo al niño hacia su pecho y la abrazó con fuerza, dejando caer las lágrimas que hasta entonces había reprimido. “–Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira que tu padre y yo, angustiados, andábamos buscándote. – ¿Y por qué me buscabais? ¿No sabías que yo debo estar en las cosas de mi padre?” – Graves palabras, para ser dichas por un niño de doce años a una madre que le ha estado buscando durante tres largos días. – “Y ellos”, prosigue el evangelista, “no comprendieron la respuesta que les dio.”

Giovanni Papini sobre la incompreensión que tenían María y José para con las actitudes de su hijo, nos deja la siguiente afirmación: *“–Pero nosotros, después de tantos siglos de experiencia cristiana, podemos comprender aquellas palabras...”* Más yo le pregunto: ¿Realmente hemos comprendido el mensaje de Jesús? Parte de lo narrado en: *“La historia de Cristo”* de Giovanni Papini, donde conocemos la vida del más grande hijo de Israel: Jesús.

ISOLDA

O la Muerte (Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Agustín Yáñez** (Guadalajara 1904 -1980 CDMX)

Mientras más nos acercábamos al cañón de Atemanica, nos iban llegando rumores de fechorías atribuidas al Nagual.

En cuarenta leguas a la redonda no se hablaba de otra cosa: que el Nagual robó anoche Huejúcar y casi a la misma hora hizo una muerte en Monte Escobedo; que el Nagual cayó al Teúl e impuso un préstamo de cien mil pesos; que el Nagual tiene pedida la plaza de Tlaltenango; que el Nagual dañó la siembra de caña en las vegas de Juchipila; que el Nagual echó realada de ganado en los agostaderos de la Estanzuela...

Unas gentes hablaban del Nagual como de un forajido de carne y hueso, capitán de chusmas incontables; en otros relatos aparecía como un espíritu maligno de hechicero, que tomaba forma de coyote, de tigre, de águila o de cuervo, para cometer depredaciones: aquí mataba a un cristiano, allí raptaba a una doncella, más acá destruía una sementera y envenenaba el agua de los pozos. Nadie podía con él.

Sus acechanzas eran alevosas. Cuando se le creía muy lejos, daba el zarpazo. Las gentes sabían que no le entraban las balas, los filos, ni los picos: se le resbalaban o los escabullía.

Un arriero me juró, por el Santo Cristo de Temastlán, que una vez pudo ver claramente cómo acertó un hondazo, con toda el alma, en la mera frente del Nagual, que le salió al camino en forma de perro lanudo, y ni siquiera se espantó; a no ser porque en ese momento el hombre recordó las oraciones del Justo Juez y los conjuros de San Jorge, allí habría muerto.

Solo Sierra

Un aire de bocanada fresco del rock en Mexicali.

Tinta de la pluma de: **Noemi Magallanes Coronel** Mexicali, B.C.

Hace tiempo que no escuchaba un proyecto musical tan fresco y sofisticado como lo es Solo Sierra.

Tal vez se deba a la cabeza intelectual de este grupo: Jorge Isaac Sierra; él tenía un grupo de rock llamado “Los del Ático”, y salió de dicho proyecto para emprender su carrera como solista con este nuevo concepto a mediados del 2020. Jorge comenzó este viaje introspectivo hacia la composición, nutrido de sonidos rock, pop con toques de blues. Ese viaje hizo que saliera la primera canción “Sin decirme nada”; en la que tuvo el apoyo del guitarrista Mario Ochoa, productor de la canción y también formó parte del grupo “Los del Ático”, Edtson García colaboró en la grabación, mezcla y master de la canción. Tuvieron que pasar dos años para que esta pieza se diera a conocer en redes sociales. Todo es un proceso de crecimiento y las cosas se dan cuando tienen que ser.

Fue cuando Solo Sierra toma una fortaleza enorme, eso mismo generó que ellos comenzaran con entusiasmo, Jorge forma al grupo con los músicos: Eder Valle (batería), José Fong (bajo), Mario Ochoa (guitarra principal) y Solo Sierra (guitarra, voz).

Los recuerdo perfectamente en una presentación musical, abriéndoles a nuestra amiga Juana Castañeda. Fue a principios del presente año. La verdad que me sorprendieron desde el soundcheck, por su profesionalismo, disciplina y entrega. No hablemos de su intervención durante el evento, me asombró esa conexión grupal, las emociones que transmitían en cada melodía. Ese día fue tan especial que recuerdo un contrabajo azul, la tertulia y bohemia, eso que los músicos llaman “after”.

Un dato de vital importancia es que los músicos Ajax Akiva (batería de “La gran familia”) y Alfonso Sánchez (teclados) del tributo de The Beatles “The Four Boys”, llegaron a formar parte de esta banda.

Su propuesta cuenta con elementos sonoros inspirados en el blues estadounidense, con una voz fresca y gran calidad interpretativa que Jorge en Solo Sierra explota al por mayor. Esa vehemencia hacia la música, los rostros más sublimes que transmiten cada emoción, en cada canción. Es como remontarme a un buen rock de los 90s. Donde todo era distinto. Al mismo tiempo, es un viaje al presente que comprime estas sensaciones para transformarlas en arte.

Se valora de sobremanera el esfuerzo que han hecho por ser honestos consigo mismos. Por ser auténticos, por marcar una pauta y dejar un lado los “modismos”, “lo trendy”, porque a veces, tomar riesgos es tan satisfactorio, eso veo en Solo Sierra.

En la actualidad, pueden buscar su primer sencillo en todas las plataformas digitales: “Cobarde”; el cual recomiendo altamente. De hecho, está grabando su segundo sencillo de nombre “Me quiero”; el cual habla sobre el amor propio, la estabilidad mediante la superación personal.

Estoy segura que nos tienen más sorpresas, porque está en el proceso de componer para grabar su primer EP, también tienen planificadas fechas en Tijuana y algunas en Mexicali.

Solo Sierra ha sabido posicionarse poco a poco en el gusto del público, fomentando la confianza grupal, la lluvia de ideas y ser amigos trabajando para crecer musicalmente hablando, eso propicia motivación y empeño.

Por eso Solo Sierra, siempre, se debe escuchar en vivo para que podamos sentir esas sensaciones que llegan directamente a nuestros corazones.

Lo mejor de los tiempos

Tinta de la pluma de: **José Luis Velarde** CD. VICTORIA, TAMPS.

Lo mejor de los tiempos, empresa de clonación, atendió con rapidez mi llamada. Metieron el cadáver de mi esposa en un tomógrafo portátil. Midieron, calcularon, dijeron que ningún negocio garantizaba mejores réplicas de una persona. Confiado entregué vídeos, audios, fotografías. Me desconcertaron, al preguntar si deseaba alterar las dimensiones del cuerpo, mantener la voz idéntica o incorporar algunos matices menos agudos o más graves. Fueron claros al informarme de las características del modelo. El precio por reproducirla tal y como era poco antes de la muerte estatus permanente, era menos caro que solicitarla más joven para siempre o si añadía la opción de envejecer.

Comencé a recordarla y me sorprendió la cantidad de instantes atrapados en la memoria.

Vi su imagen con los 33 años que estaba por cumplir cuando nació el menor de mis hijos. Nos veo en una fotografía tomada en un parque con ambos niños. Uno recién nacido y el mayor cercano a los cinco. Es una imagen de alta calidad, el registro genial de un fotógrafo ambulante que solía frecuentar los jardines de Tamatán, en los días previos al espantoso zoológico en que los convirtieron. Se llevaron los árboles, los juegos infantiles, los amplios espacios recorridos por un tren diminuto donde los adultos nos acomodábamos, para ir de la estación al lago y mirar columpios y subibajas instalados sobre tierra y piedritas. El terreno tenía muchos tramos, "pistas para correr", decían mis hijos, bajo árboles inmensos y sombras que duraban casi todo el día, para reducir el calor del verano y establecer circuitos repletos de bicicletas y triciclos atestiguados desde alguna banca o el césped. Ahí hablábamos de los niños, de los futuros posibles.

Siempre juntos.

Envejecer es un proceso misterioso. Los años dejaron huellas en mi rostro. Hubo problemas cardiacos y renales, quirófanos y vuelta a la salud, pero sigo vivo con el cabello blanco y la indefensión que deja aproximarse a la muerte. Ella recién cumplía 50 años al fallecer. Era más linda que nunca. Delgada, hermosa más allá de las arrugas inevitables, menos profundas que otras heridas ocultas para mí. Uno siempre cree hacer lo correcto, pero la realidad causa estropicios inadvertidos, lastimaduras que invisibles arruinan los recuerdos. Uno atestigua, sin creerlo, sin enterarse, cómo el sentimiento amoroso se extingue despacio como la vida; como las flores que deseábamos inmortales.

Llovía, un fenómeno raro en mi ciudad, cuando murió. Sin avisos, sin síntomas, sin anomalías. Desfalleció ante mis ojos mientras decía palabras incomprensibles. Me aterrorizaron los ojos perdidos, el vacío surgido en un instante. Mis hijos lloraron conmigo. La despedimos sin saber cómo decirle del pasado y del futuro donde vagábamos sin hallarla. Advertir nuestra propia temporalidad fue una sensación recurrente desde entonces.

Una voz interrumpe para preguntar la edad que asignarán al androide personalizado. La miro linda en fotos que resguardan la juventud, puedo traerla de treinta y tres años permanentes hasta la caducidad del modelo, siempre y cuando reciba revisiones periódicas en lo mejor de los tiempos. Cierro los ojos. La miro en los ires y venires de los días anteriores. Sin preguntar la opinión de mis hijos solicito la devuelvan del mismo modo en que lucía al morir y añado la opción envejecer, aunque bien sepa que ella nunca volverá.

Carta al Mayor y la copa de cristal

Tinta de la pluma de: Josie Bortz, BOONE, CAROLINA DEL NORTE.

¡Qué lamentable situación Mayor!, No pusiste en balanza lo que te comunicaron, ¡qué pena!, gracias a Dios, Coty no es un robot y pudo cometer errores aun cuando estaba convaleciente de una terrible enfermedad crónica que le acosa desde niña, a los cuatros años se le declaró dolores de cabeza pulsátiles. Los médicos de hace más de cincuenta años no sabían ni tenían idea de qué se trataba, ni cómo se solucionaba dicho malestar: “solo es una neuralgia”, decían para calmar a los pacientes.

Hablando de edad, ella a los 17 años trabajaba y estudiaba para ayudarle a su padre con gastos de la casa y la familia. Ella fue siempre el brazo derecho de su padre después de que éste se fue a bancarrota. Y tú, ¿a esa edad qué hacías? Ella todavía sigue activa en su trabajo, produciendo, cosechando éxitos, eso sí, tiene un sentido del humor negro, explosivo.

Mientras esta mujer está vegetando, “Divide y vencerás” es su lema, es perversa, es una lacra, es mala, muy vengativa, insegura, enredosa, muy tóxica, retorcida, le encanta humillar al prójimo, nada comparada con Coty.

Esa mujer que se dice “médico general” es solo una pésima afanadora, estafadora tanto material como sentimental, le robó el salario íntegro a su cuñado de todo un año de sabático, cuando éste tuvo que irse al extranjero, él confió en ella, hasta la fecha no ha recuperado su dinero.

Esta mediocre “médico” le sustrajo a Coty tres anillos de brillantes, los llevó al empeño y solo recuperó dos, obvio el más caro nunca se lo devolvió a su hermana y no sabes qué tanto le hurtó al papá. Y mientras Coty llenaba la despensa con víveres de la canasta básica, ella llenaba la cantina a reventar, el alcoholismo de esta mujer se inició cuando estaba en el último año de preparatoria. De ahí para el real es una alcohólica degenerada. Te quiero decir que, sin analizar el comentario que te hizo esta cínica mujer, te aventaste al lago de las pirañas, pues ella es una enorme medusa de caja. Coty no te pudo contestar tu desatinado mensaje pues, manejando en carretera y enviando mensajes no es nada fácil es altamente peligroso; “no se puede comer pinole y a la vez chiflar”, es la razón por la que no contestó a tu mensaje salpicado de virus.

Honestamente ella es santo y seña de dos imágenes en su vida: su padre y su abuela, ella es una réplica de ambos, como dicen “genio y figura hasta la sepultura”; orgullosamente de su padre que los educó, les enseñó valores, moral y mucho respeto al prójimo, él fue una persona con carácter firme, con orgullo de ser quien fue, con un amor desmedido, transparente como el agua cristalina, una conducta intachable, muy trabajador, su producción se elevó a los más altos niveles relacionándose en proyectos de gran reputación con arquitectos como: Abraham Zabudovsky, Pedro Ramírez Vázquez y Ricardo Legorreta, sólo por mencionar algunos.

Por lo mismo Coty ahora está donde está, es una mujer de alto nivel en su carrera profesional, intachable, a ella no la han despedido de sus empleos, las ofertas de trabajo le llueven, en cambio a la hermana, la que se dice ser “médico” entra el día primero y la despiden al día siguiente, ¿Cómo le podemos llamar a una persona que vendía las incapacidades a los trabajadores de la misma institución en donde ella laboraba? Todo ese lío lo fabricaba en la universidad donde por tantos años prestó estos servicios caóticos. Las autoridades le andaban pisando los talones por ser bastante inepta y corrupta,

si desde que se inició como secretaria en la Rectoría de Xochimilco, en vano la recomendación de Coty, hasta la fecha sigue muy apenada por haber confiado en ella.

Coty dice: “Soy una mujer muy aburrida ni tomo ni fumo, pero me encanta reír y hacer reír a otros”. Esa mujer de baja reputación, es una enferma mental tiene su historia, diríamos que tiene su lado bastante oscuro, no de balde la Guereja le propino buena paliza. Fingió su boda, arrebatándole el padre a los hijos de una familia estable, en esa época estaba mal visto y todavía se puede argumentar el deterioro que algunas mujeres sin valores ni moral lo siguen haciendo, eso se llama inseguridad y esta mujer retorcida por la envidia, indujo a sus hijas por el mismo camino de arrebatarse esposos, desbaratar matrimonios, usurpar el padre a otros pobres niños.

¡Qué bandera tan honorable de esta mujer! Toda sucia, rota, manchada de lodo y hasta de sangre. Y se jacta de que: ¿Ella sacó adelante a sus hijas? Es una malagradecida y mal agraciada. Ya no tiene ni una neurona, todas las tiene podridas, ni qué decir de las neuronas espejo todas estrelladas. Esta mujer irresoluta, suspicaz, complicada, aberrante, rencorosa, vengativa, insignificante, inepta e infeliz.

Aquí puede que quepa una gran pregunta que puedes hacerle a esta mujer que te salpicó de su venganza; ¿Por qué no simpatiza con los tíos Francis y Tomi y las familias de estos? Pues fácil, al tío Tomi y al primo Toni los acusó falsamente de acoso sexual. A la prima Maya, hija de Francis, le estaba vendiendo los órganos, a tiempo se dio cuenta y tremendo lío que se armó. Pero aquí no para la historia tóxica de esta afanadora, hay mucho, mucho más, tenía en mente otra presa joven, hacerle la estética de busto, a tu hermana Cruz.

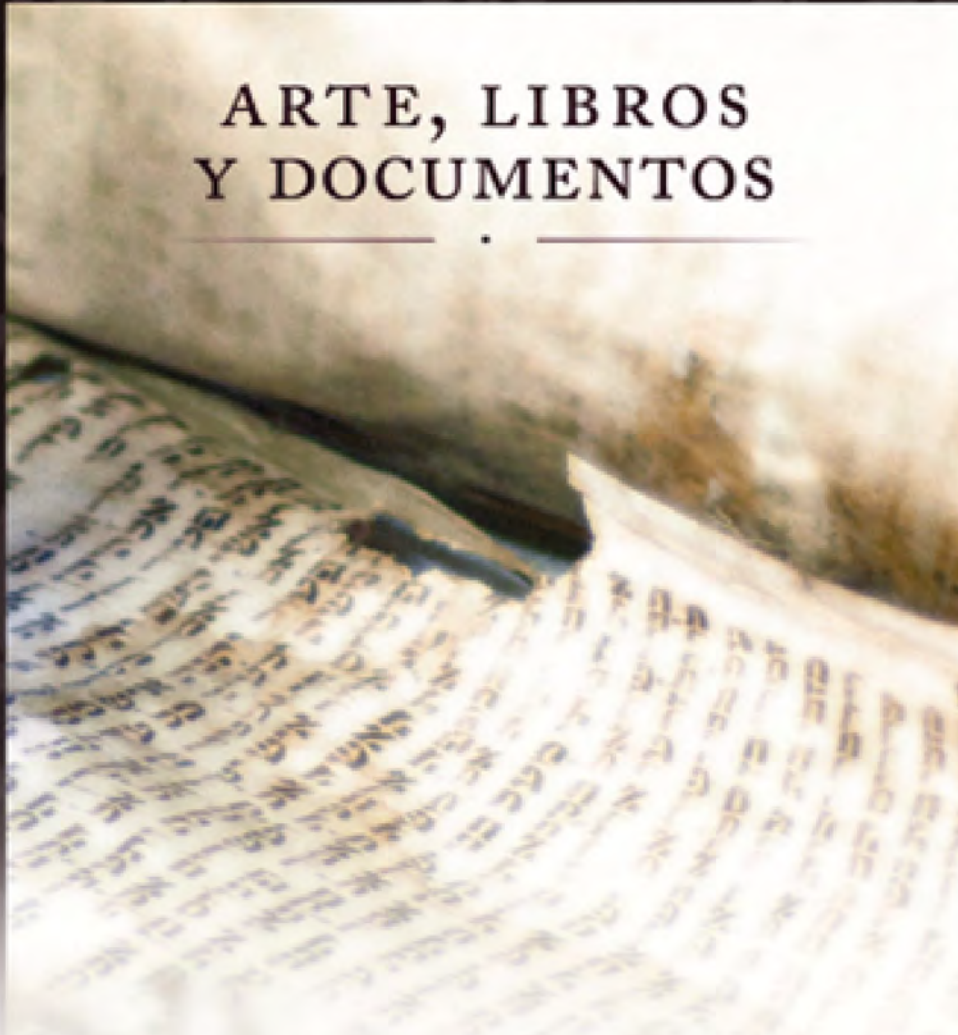
Pero Mayor, cómo permitiste que te embadurnaran de tanto veneno y ¿quién lo creyera?, tú tan inteligente y destacado, me cuesta trabajo aceptarlo, pero ya, el daño nadie te lo hizo, tú mismo te lo hiciste por no analizar y sopesar descomunal mal versión, guárdate bien esta lección y lee, lee mucho para que te eduques más, y no abras puertas que luego no puedes cerrar. ¡Ayyy! La botella de champagne se congeló, ¡oh no! La copa de cristal se acaba de romper.



RP

restauración

ARTE, LIBROS Y DOCUMENTOS



DIAGNÓSTICO | RESTAURACIÓN
ESTABILIZACIÓN | ASESORÍA | TALLERES

55 70 34 08 12

www.rprestauracion.com

🐦 @rpaquini



DIARIO DE ●



Los hermanos DE LA tinta